

Que ya yo tengo mas que desseada,  
 Pues lleuo tal galera y bastimentos:  
 Y dones tan preciados que los dioses  
 Me dexen bien gozar, y que llegando  
 Alla a mi dulce casa, halle en ella  
 Mi muger sana y salua, y mis amigos  
 Alegres y sperando mi llegada.  
 Y a los que aqui quedays os den los dioses  
 Gozo de vuestros hijos, y mugeres,  
 Y os den virtud, y esfuerço, y tan buen hado  
 Que ningun mal a aqueste pueblo auenga.  
 Así les dixo: y todos le alabaron  
 Porque auia hablado bien y cortesmente,  
 Y dieron orden luego en que partiessse.  
 En esto el Rey Alcinoo illustre dixo  
 A vn mastresala suyo, que alli estaua.  
 Pontonoo, toma luego aquella copa  
 De oro, y echa en ella dulce vino,  
 Y danos a beuer a todos quantos  
 En esta casa estamos, porque quiero  
 Que supplicando a Iupiter eterno  
 Se embie alegremente hazia su tierra  
 Aqueste nuestro huesped a la hora.  
 No lo vuo dicho, quando el mastresala  
 Siruio del vino dulce y muy precioso  
 A quantos alli estauan vno a vno

# LIBRO

Con gracia y diligencia, y ellos todos  
 Hizieron libacion luego a los dioses,  
 De quien el largo cielo es posseído,  
 Entonces leuantose de la silla  
 Vlyxes, y tomando a ambas manos  
 Vna taça redonda y bien labrada,  
 La dio a la Reyna Arete, y inclinado  
 Con muy grand reuerencia le dezia,  
 Reyna guardete dios por largos años,  
 Y dexete gozar deste tu reyno,  
 Hasta que la vejez llegue, y muy tarde  
 La muerte que a los hombres no perdona.  
 Yo me parto: y desseo que tu quedes  
 Alegre y muy contenta aqui en tu casa  
 Con tus queridos hijos y tus pueblos,  
 Y con el Rey Alcinoo tu marido.  
 Con auer dicho aquesto, despidióse  
 Vlyxes el prudente, y fuesse luego  
 Camino de la mar: Pero delante  
 Embio el Rey Alcinoo vn su criado  
 Que fuesse a la galera porque todo  
 Se hallasse en orden al llegar de Vlyxes.  
 Tambien embio la reyna sus donzellas,  
 Vna le lleuo vn manto muy preciado  
 Y vna camisa rica y delicada.  
 Otra le lleuo vna arca de gran precio.

Otra

Otra le lleuo pan y dulce vino.  
 Y en llegando ado estaua la galera  
 Los compañeros della les tomaron  
 Todo esto, que lleuauan muy alegres,  
 Y lo pusieron donde conuenia,  
 Y hizieron vna cama al sabio Vlyxes  
 Con su colcha y su sauana muy blanca  
 En los asientos largos de la popa,  
 Paraque alli durmiessè blandamente.  
 El se embarco a la hora, y en entrando  
 Se recosto en su lecho con silencio.  
 Los otros se assentaron en sus bancos  
 Por orden cada vno, y desataron  
 Vna gruessa maroma, con que estaua  
 Amarrada a vna peña la galera.  
 Y todos començaron luego a vna  
 A herir con los remos el mar cano.  
 A Vlyxes le tomo vn profundo sueño  
 Suauissimo y pesado, en tal manera  
 Que vna muerte muy dulce parescia.  
 Como en vn campo largo se leuantan  
 Los caualllos de vn carro muy furiosos,  
 Quando sienten el golpe de açote,  
 Y passan la carrera tan ligeros,  
 Que dexan de correr y van bolando:  
 Con esta misma furia leuantaua

La popa la galera, y discurria  
 Por las olas del mar que yua rompiendo.  
 Corria tan segura y tan veloce,  
 Que vn Nebli, que es el aue que mas buela  
 Entre todas las aues, no pudiera  
 Seguir la, y se quedara atras bolando.  
 Con esta ligereza quebrantaua  
 Las olas la galera, y bien sentia  
 Que lleuaua vn varon, que en sus consejos  
 A los eternos dioses ygualaua,  
 Que auiendo ya passado tantos males  
 Su animo inuencible, y dado cima  
 A tan estraños hechos y batallas,  
 Y vencido a la mar y a sus fortunas  
 Dormia, y reposaua, ya olvidado  
 De todo quanto hauiá padescido.  
 Al tiempo que salia aquella estrella  
 Tan clara y reluziente, que entre todas  
 Da nueua del Aurora, quando viene:  
 Llegaua la galera a aquella isla,  
 Que era el fin del viaje desseado.  
 Ay vn puerto muy grande de aquel viejo  
 Phorcyno, que en la mar tiene morada,  
 En la marina de Ithaca montosa,  
 Que dos montes que salen ygualmente  
 Contrarios en la mar, y hazia las puntas

Se vienen a juntar, dexando en medio  
 Vn espacio muy grande, que hazen puerto  
 Tan seguro y guardado de los vientos,  
 Que corren por defuera tempestosos,  
 Que estan dentro las naues tan seguras,  
 Que solas sin amarras se sostienen,  
 Sin que pueda venirles daño alguno.  
 Alcabo del gran puerto esta vn oliuo.  
 En lo mas alto del, y quasi junto  
 Vna cueua muy fresca y muy hermosa,  
 Assiento de las Nymphas consagradas  
 Que Naiades se llaman, dentro della  
 Auia copas de piedra y muchas jarras  
 Labradas por extremo naturales.  
 Auia muchas abejas que hazian  
 Su miel con vn zumbido muy suaue.  
 Auia de piedra tosca vnos telares  
 Muy luengos, do texian blandamente  
 Las Nymphas muchas telas de colores  
 Amarauilla hermosas y subtiles.  
 Corrian por la cueua muchas aguas  
 Muy dulces con ruydo muy sonoro.  
 Tenia dos puertas grandes y contrarias,  
 La vna hazia el Cierço, por do entrauan  
 Los hombres, y la otra consagrada  
 Miraua al medio dia, y no se sufre

Entrar

Entrar por ella nadie, que no sea  
 Eterno e immortal, y así se tiene  
 Para solo el camino de los dioses.  
 A esta cueua fueron a llegar se  
 Como la viieron visto, y la galera  
 Con el fauor y fuerça de los remos  
 Se metio en el arena por la proa  
 Hasta la mitad della, y en saltando  
 Sacaron luego a Vlyxes alli en tierra  
 Embuelto con la sauana y la colcha.  
 Pusieronle en la arena tan vencido  
 Del sueño, que tornar en si no pudo.  
 Tambien sacaron luego las riquezas  
 Y dones, que le dieron los Pheaces,  
 Por causa de Minerua bellicosa.  
 Y juntas las pusieron alli cerca  
 De aquel Oliuo grande, algo apartadas  
 Del camino real, porque por caso  
 Los caminantes no se las hurtassen,  
 Antes que vuiessse buelto y recordado  
 Vlyxes el prudente de su sueño.  
 Hecho esto, se boluieron a su tierra  
 Los Pheaces illustres, mas Neptuno  
 Teniendo en la memoria aquella ira  
 Y brauas amenazas, que auia hecho  
 Al valeroso Vlyxes, pidio luego

Su parescer a Iupiter, diziendo.  
 Iupiter padre eterno, ha de sufrir se  
 Que pierda yo mi honor entre los dioses.  
 Pues ya los hombres miseros se atreuen.  
 A no me honrrar? que agora los Pheaces,  
 Siendo de mi linaje, han emprendido  
 De hazer a mi despecho vn gran viaje.  
 Es verdad que yo auia amenazado  
 Y dicho, que primero que llegasse  
 Vlyxes a su casa, passaria  
 Mill males y trabajos, mas del todo  
 Yo nunca le quite que no boluiesse.  
 Porque tenia entendido y por muy cierto,  
 Que tu deidad lo auia prometido.  
 Agora los Pheaces le han dexado  
 En la marina de Ithaca durmiendo:  
 Auiendole ya dado grandes dones  
 Oro, metal, y muchas vestiduras  
 Tan ricas y preciadas, que si en saluo  
 Saliera con la parte, que le cupo  
 Del saco que vuo en Troya: no pudiera  
 Traer mayores joyas y riquezas.  
 Como vuo dicho aquesto, le responde  
 Iupiter poderoso desta suerte.  
 Neptuno, gran palabra y escusada  
 Es la que agora has dicho, que los dioses

# LIBRO

No han de menospreciarte, ni seria  
Posible hazerse afrenta con iniuria  
A vn dios, que es tan antiguo y poderoso  
Entre nos otros todos, y tan bueno.  
Pero si de los hombres ay alguno  
Tan loco y confiado de sus fuerças,  
Que no te rec onozca y de ventaja,  
Ni honrrre como deue: esta en tu mano  
Tomar del la vengança merecida,  
Como a ti te pluguiere, y paresciere.  
Neptuno, que la tierra hiere y cerca,  
Le respondio, diziendo en esta guisa,  
Bien lo vuiera yo puesto ya por obra  
Esto que agora dizes, sino vuiera  
Tenido gran respecto y reuerencia  
A tu deidad y tu grandeza eterna.  
Mas pues ya lo permites, y consientes,  
Al tiempo que tornaren los Pheaces  
De auer desembarcado al grande Vlyxes:  
Quiero boluer su naue muy ligera  
En vn monte muy grande, que parezca  
Que fue naue, y que quite por castigo  
La vista ala ciudad, porque escarmienten  
De llevar sin mi grado y mi licencia  
Los hombres por la mar a do quisieren.  
A esto dixo Iupiter eterno.

Por

Por cierto a mi muy bien me ha parecido  
Lo que tienes pensado, que en la hora  
Que la estaran mirando como llega:  
La tornes piedra junto alli a la tierra,  
Que guarde su figura y semejança,  
Porque se marauillen los Pheaces  
De ver puesto vn gran monte asì a deshora  
Encima de su pueblo, que le cubra.  
Oyendo esto Neptuno, tomo luego  
Su camino hazia Scheria, donde tienen  
Su origen los Pheaces valerosos,  
Para sperar al tiempo que llegasse  
La naue muy ligera, que bolando  
Venia con la fuerça de los remos.  
Llegose cerca della, y con su mano  
La tuuo por el fondo, y boluio en piedra,  
Haziendo que tuuiesse sus rayzes  
Muy fixas por debaxo en lo profundo  
Del mar, y hecho aquesto fuesse luego  
A su reyno y morada sempiterna.  
Quedaron los Pheaces, que mirauan  
Como venia el nauio tan furioso,  
Y se paro, muy mustios y admirados,  
Y hablauan entresi en lo sucedido  
Mirandose, y diziendo vnos a otros,  
Quien pudo detenernos nuestra naue

Ligera



# LIBRO

*Ligera assi en la mar, que nunca acaba  
 De llegar descubriendose ya toda?  
 Assi dezian, como no alcançauan  
 De donde aquel gran daño les venia.  
 Solo Alcinoo cayo en lo que auia sido,  
 Y dixo desta suerte a los Pheaces.  
 Amigos, muy mas cierta que quisiera  
 Sale vna prophecia, que mi padre  
 Mucho antes que muriessse me dezia.  
 Que auia de enojarse el dios Neptuno  
 Contra nos otros, porque en nuestras naues  
 Lleuamos a los hombres a sus tierras  
 A salvo, y por la mar los trasportamos:  
 Y que quando boluiesse de vn viaje  
 Vna ligera naue, el la tenia  
 De destruir, y hazer boluer en piedra.  
 Y que quedasse hecha vn alto monte  
 Sobre aquesta ciudad y pueblo nuestro.  
 Assi me dixo el viejo de mi padre,  
 Y agora veo como se ha cumplido.  
 Mas el enmienda sea (oydme todos)  
 Que no lleuemos mas de aqui adelante  
 Ninguno por la mar, ni le guiemos,  
 Aunque necesitado aporte, y venga  
 A este nuestro pueblo, y a Neptuno  
 Sacrifiquemos luego doze toros*

*Muy*

Muy grandes y escogidos, porque quiera  
 Auer misericordia de nos otros  
 Por este monte grande, que nos puso  
 Sobre nuestra ciudad tan espantoso.  
 Así les hablo el Rey, y estauan todos  
 Con gran temor de ver lo sucedido.  
 Y aparejaron luego el sacrificio  
 De aquellos doze toros, y en el tiempo  
 Que estan sacrificando al dios Neptuno  
 Los principes illustres Pheacenses  
 Acerca de su altar: el buen Vlyxes  
 Recordo de su sueño tan pesado.  
 Y aunque en su tierra estaua, nunca pudo  
 Conoscerla, que auia mucho tiempo,  
 Que andaua fuera della, y porque Pallas  
 Le cerco de vna niebla muy escura:  
 Porque nadie le hallasse, ni pudiesse  
 De su muger, o amigos ser sentido,  
 Antes que diesse el pago, que tenia,  
 Pensado a la soberuia y desuerguença.  
 De aquellos importunos amadores.  
 Esto causo, que todo pareciesse  
 Mudado de como el lo auia dexado,  
 Los caminos reales y los puertos  
 Cercados, y las peñas hasta el cielo,

b Y ha-

# LIBRO

Y hasta los mismos arboles tenian  
 Otra forma a su vista muy diuersa.  
 Como fue leuantado contemplaua  
 Su tierra, aunque por tal no la tenia,  
 Y con tristeza grande congoxado  
 Se heria con las manos en sus muslos,  
 Y llorando desta arte se quexaua.  
 Ay dios, que tierra es esta ado he venido?  
 Que hombres la posseen? si son buenos  
 Y justos y amorosos? o crueles?  
 Si acogen a los huespedes de grado?  
 Si tienen condicion blanda? o seuera?  
 Para quien he traydo yo estos bienes?  
 Adonde estoy? por donde voy perdido?  
 Pluguiera a dios y vueran se quedado  
 Los Pheaces alla con sus riquezas,  
 Y yo passara a vn reyno, do biuiera  
 Algun rey tan benigno y tan piadoso,  
 Que me amara, y me diera compania  
 Para boluerme a mi querida tierra.  
 Agora ni se yo lo que me haga,  
 Ni que me esta mejor, ni me es dañoso,  
 Ni se si dexa aqui lo que he traydo,  
 Ni se donde lo lleue, que no sea  
 Robado, y que me pierda yo con ello,

O dio-

O dioses, no son justos ni prudentes  
Del todo los Pheaces, pues que usaron  
Comigo esta crueldad y falso engaño,  
De dexarme durmiendo en tierra agena,  
Auiendo prometido de llevarme  
A Ithaca mi patria muy querida.  
Mas Iupiter, que es justo, y oye siempre  
Los ruegos de los tristes y affligidos,  
Y entiende las maldades de los hombres,  
Y suele castigar a los que pecan  
Me vengara: y assi yo se lo pido.  
Quiero contar con todo lo que traygo,  
Y verlo muy despacio, y si al ponerlo  
En tierra me han tomado alguna cosa.  
Diziendo assi, contaua aquellas mesas  
Hermosas de tres pies, y los calderos,  
Contaua el oro y ricas vestiduras,  
Y nada le falto de todas ellas.  
Mas todo no cumplia su desseo.  
Porque lloraua el triste por su tierra,  
Y se yua lamentando a la marina.  
Mirando estaua el mar, que resonaua,  
Quando le aparecio Minerua en forma  
De vn moço, que guardaua algun ganado,  
Era tan delicado como suelen

## LIBRO

*Ser los hijos de principes, o Reyes.  
Traya vn vestido rico y muy hermoso  
Colgando de los hombros, y calzados  
Sus tiernos pies muy delicadamente,  
Y en la su mano vn dardo muy luzido.  
Vlyxes, que le vio venir, holgose,  
Y fuele a recibir con alegria,  
Y dixole en llegando desta suerte.  
Amigo, pues has sido tu el primero  
Que he visto en esta tierra, dios te salue,  
Y no vengas con animo dañado  
Para me hazer mal, antes me guarda,  
Y ponme en cobro a mi y aquestas cosas,  
Que como a dios lo ruego y te lo pido.  
Y a tus pies inclinado te supplico  
Me digas con verdad, que tierra es esta?  
Que pueblo? que varones ay en ella?  
Esta isla si es poblada y aplazible?  
Si tiene hazia la mar alguna costa  
De tierra, que sea fertil y labrada?  
Minerua respondiendole dezia.  
Huesped, de lexos vienes y muy nueuo,  
Pues hazes tal pregunta desta tierra,  
Siendo tan noble en si y tan conosciada  
Por su gran fama en todo lo poblado.*

*Pues*

Pues saben della nueuas los que biuen  
 Alla do nasce el Sol y el alua clara  
 Y los que moran donde el Sol se esconde,  
 Y sienten por su falta noche escura.  
 Esta tierra es muy aspera y doblada  
 Y no para cauallos, mas con esto  
 No es del todo esteril: porque en ella  
 Se coge mucho pan y mucho vino,  
 Y nunca falta el agua y el rocío  
 Del cielo, que la riega y fructifica.  
 Crianse en ella bien cabras y bueyes,  
 Porque ay para ello pastos, y vna selua  
 De muchas arboledas muy poblada,  
 Y arroyos que la riegan de continuo.  
 Assi que huesped mio el nombre de Ithaca,  
 Que dicen que esta lexos del Acaya,  
 Es claro y conoscido aun alla en Troya.  
 Assi le hablo: y Vlyxes alegrose  
 De oyr nombrar su tierra tan querida  
 A Palas hija eterna del gran Ioue.  
 Mas quiso vsar con ella de vna astucia  
 Guardando su costumbre, y no dezirle  
 La causa del viaje y su venida:  
 Y assi le respondio desta manera.  
 Oy yo hablar de Ithaca alla en Candia

b iij Muy



# LIBRO

Muy lexos en la mar y de sus nueuas,  
Mas nunca estuue en ella, hasta agora  
Que vine aqui con esta hazienda acaso  
Huyendo, y dexe alla a mis pobres hijos  
Otra tanta: y fue causa de huirme,  
Que mate a aquel hijo tan amado  
Del fuerte Idomeneo, que llamauan  
Orsilocho, el mas suelto y mas ligero  
Que auia en toda Creta, el que vencia  
A quantos alli auia en ligereza.  
Matele, porque quiso a pura fuerça  
Quitarme las riquezas, que de Troya  
Auia yo traydo, y me cupieron  
Del saco, que alli se vuo, en que yo puse  
Mis fuerças y trabajo, y passe cosas  
Muy rezias de sufrir assi en la guerra  
Como en la mar, passando aquel viaje  
Difficil de gran riesgo y trabajoso.  
Lo que le mouio a el para quitarmelas  
Fue, porque no seguia yo a su padre,  
Ni yua en su vandera y compañia  
Alla en Troya, porque yo me preciaua  
De mandar a otros muchos, que a mi cargo  
Estauan, y seguian mi partido.  
Yo le aguarde con otro compañero,

Y le

Y le mate quando boluia del campo  
Con mi lança, y la noche que era escura  
Nos encubrio, de suerte que ninguno  
Nos pudo hallar de los mortales hombres,  
Y assi le despache con esta astucia.  
Y fuyme a la marina, donde estaua  
Vna naue que auia alli venido  
De Phenicia, y rogue a los marineros,  
Con darles buena parte de mis bienes,  
Que en ella me lleuassen hasta Pylo,  
O a Elis la diuina, donde reynan  
Los Epeos, mas quiso la ventura,  
Que la fuerça del viento los detuuu,  
Y echo mal de su grado a otra parte.  
Y no fue por engaño ni malicia  
Que vsassen contra mi: que no querian  
Hazerme aqueste daño ni engañarme.  
Forçados por la mar, y ansi perdidos  
Llegamos con la noche a aquesta tierra:  
Y con trabajo al fin tomamos puerto  
Aqui, tan mal parados que no auia  
Ninguno que tuuiesse en la memoria,  
Que se auia de cenar, aunque teniamos  
Harta necesidad y falta dello.  
Saltando de la naue nos tendimos

# LIBRO

En medio de la arena, y a mi luego  
 Me tomo vn graue sueño de cansado.  
 Ellos assi adormido me dexaron  
 En tierra, y me pusieron alli cerca  
 Los bienes que traya, y se partieron  
 Al hora hazia Sidonia la hermosa  
 Dexandome a mi solo en esta tierra,  
 Donde me vees tan triste y affligido.  
 Assi le hablo, y la diosa sonrriose,  
 Y halagole vn poco con la mano,  
 Y luego se mudo de otra figura  
 De vna muger muy grande y bien dispuesta,  
 Y sabia al parescer, y muy hermosa:  
 Y buelta a el le dixo desta suerte.  
 Muy astuto engañoso y muy doblado  
 Auia de ser por cierto el que pensasse  
 Poderte a ti vencer en toda astucia,  
 Aunque fuesse algun hombre mas que humano,  
 Malo, falso, sagaz, aun no has querido  
 Estando ya en tu tierra olvidar algo  
 De las astucias falsas y doblezes  
 En que desde tan niño te has criado?  
 Mas quiero dexar esto, pues que entrambos  
 Sabemos en engaños nuestra parte:  
 Y tu entre los mortales eres vnico

En

En hablar y en consejo, y yo en el cielo  
Entre los dioses todos me señalo  
En saber, y en consejos, y en astucia.  
Como, y tu no conosci a Minerua  
Hija del grande Iupiter, que siempre  
Te ha dado su fauor y su asistencia  
En todas tus fatigas y trabajos?  
Y te ha sacado libre y te ha guardado?  
Yo te hize ser accepto a los Pheaces,  
Y vine luego aqui, por declararte  
Mi consejo, y tambien para dar orden  
En esconder los dones y riquezas  
Que los Pheaces inclytos te dieron  
Por mi consejo y orden y mi gracia,  
Quando ya despedido te boluias  
A tu patria tan dulce y desseada.  
Direte los trabajos y dolores  
Que el hado te ha dispuesto y ordenado,  
Que passes en tu casa: y te conuiene  
Sufrir con muy gran animo y paciencia.  
Tu no digas a nadie, hora sea hombre  
Agora sea muger, de do has venido,  
Ni que has peregrinado tanto tiempo:  
Antes con gran silencio sufre y passa  
Las injurias y males, que te hizieren.

# LIBRO

*Vlyxes el prudente le responde.*

*Difficil es, gran diosa, conoscierte  
 Ningun hombre mortal, que te encontrasse,  
 Aunque fuesse muy sabio y muy prudente:  
 Porque mudas el traje y la figura,  
 Y te hazes semejante a toda cosa.  
 Yo bien se que primero tu me fuiste  
 Benigna y fauorable, aun desdel tiempo  
 Que andauamos en Troya peleando  
 Los hijos de los Griegos esforçados.  
 Pero despues que viimos destruydo  
 Aquella gran ciudad, y nos partimos  
 En nuestras naues juntos, y ya quiso  
 Desbaratarnos dios y diuidirnos:  
 Nunca te he visto mas, ni tu has subido  
 En mi ligera naue a socorrerme:  
 Ni a quitarme el trabajo en que me he visto.  
 Antes siempre he andado trabajado  
 Perdido por la mar, y consumido  
 El alma de dolor, hasta que plugo  
 A los eternos dioses de librarne  
 De aquel terrible mal en que me via  
 Con aportar al pueblo valeroso  
 De los Pheaces principes illustres.  
 Alli me confortaste con palabras,*

*Y a la*

Y a la ciudad en saluo me lleuaste.  
 Mas por tu padre eterno te supplico  
 Me digas la verdad, que yo no puedo  
 Creer que estoy en Ithaca hasta agora,  
 Sino en alguna tierra muy diuersa,  
 Y que burlando quieres engañarme  
 Por tu plazer, así que yo te pido  
 Que me quieras dezir si ciertamente  
 Estoy en mi querida y dulce tierra.  
 A esto respondió la eterna diosa.  
 Nunca mudar pudiste el pensamiento  
 Y natural sospecha, mas no puedo  
 Dexar que mas padezcas, ni que biuas  
 Tan triste y desdichado como has sido,  
 Porque eres eloquente y ingenioso,  
 Y tienes discrecion y gran prudencia.  
 Que otro hombre uiuera, que llegado  
 De vn tan luengo destierro, desseara  
 Yr luego a ver sus hijos y su casa,  
 Y su dulce muger, y tu no curas  
 De cosa alguna destas, ni preguntas  
 Por ellos, ni desseas saber nueuas,  
 Sin primero prouar, que es lo que tienes  
 En tu muger, y como se ha regido,  
 Y como biue agora, y se ha tratado.

La qual

## LIBRO

*La qual yo te asseguro que no tiene  
 Vn hora de plazer por tu desseo:  
 Y que se esta assentada con tristeza  
 Continua en tu alta casa, y en gran lloro  
 Passa las noches tristes y los dias.  
 Y a lo que me dixiste del gran tiempo  
 Que no te hauia yo visto y socorrido:  
 No fue porque no supe los trabajos  
 Que auias de passar, y que tu buelta  
 Seria con perder tus compañeros.  
 Mas no quise ponerme con Neptuno  
 Mi tio, a quien yo tengo en tanta estima,  
 Que estaua con razon contigo ayrado,  
 Porque a su hijo caro le cegaste.  
 Y porque creas mas lo que te digo,  
 Te quiero descubrir que tierra es esta.  
 Este es el puerto grande de Phorcyno  
 El viejo de la mar, y aquel Oliuo  
 Tan verde, es el que esta en la misma cumbre  
 Del puerto, y junto a el esta la cueua  
 Escura y muy profunda, consagrada  
 A las Nymphas que Naiades se llaman.  
 Esta cueua cubierta de frescura,  
 Es donde tu solias a las Nymphas  
 Hazer los sacrificios sumptuosos*

De

De aquellas hecatombes tan cumplidas.  
 Este monte es Nerito rodeado  
 De vna selua muy verde y muy hermosa.  
 Como vuo dicho aquesto, se deshizo  
 Aquella escura niebla, y descubriose  
 La tierra, de que Vlyxes el prudente  
 Estuuu tan alegre y tan contento,  
 Que no cabia en si, y del alegria  
 Echauase en la tierra, y abraçandola  
 Le daua dos mill besos, y boluiendo  
 Las manos hazia el cielo, supplicaua  
 A las eternas Nymphas, y dezia.  
 Nymphas Naiades hijas del gran Ioue  
 Nunca spero de veros tan alegre  
 Como me hallo agora, y que con bozes  
 Tan ledas y áplazibles os pudiera  
 Saludar, de la suerte que os saludo.  
 Yo me offrezco de dar os ricos dones  
 Como solia, y mayores, si me diere  
 Lugar para cumplir lo que desseo  
 La hija del gran Iupiter Minerua,  
 Y me alargare el tiempo de la vida  
 Para ello, y me dexare ver crescido  
 Mi hijo, a quien yo tanto ver querria.  
 Minerua respondio desta manera.

Confia

## LIBRO V

Confia, y no te de tanto cuydado  
 Aquesto que pretendes y desseas:  
 Sino metamos luego en lo mas hondo  
 De aquesta cueua grande las riquezas  
 Y bienes que has traydo, porque queden  
 Guardados y seguros, y dexandolos  
 En saluo consultemos en que modo  
 Podra auer presto fin tu buen desseo.  
 Assi le hablo la diosa: y entro luego  
 Alla dentro en la cueua, y fue buscando  
 Algun lugar secreto y escondido,  
 Donde dexar los bienes mas seguros.  
 Vlyxes fue tras ella, y puso dentro  
 El oro, y el metal, y vestiduras  
 Que los Pheaces principes le dieran.  
 Y pusolo por orden muy guardado,  
 Y en saliendo Minerua de la cueua,  
 Puso a la boca della vna gran piedra,  
 Con que quedo cerrada, y muy segura.  
 Hecho esto, se assentaron a la sombra  
 De aquel sagrado Oliuo, y razonauan  
 Como podria Vlyxes el prudente  
 Matar a aquellos vanos amadores  
 De su muger castissima, y la diosa  
 Hablando en ello, dixo desta suerte.

O gene-

O generoso *Vlyxes*, pues que tienes  
 Valor y saber junto, considera  
 Como podras vengarte por tus manos  
 De aquellos importunos seruidores  
 De tu muger, que se andan en tu casa  
 Tres años ha comiendo tu hazenda;  
 Y importunan la casta *Penelope*,  
 Offresciendole dadiuas y dones,  
 Y ella esta tan triste y tan llorosa  
 Tu buelta desseando con sospiros  
 Y lagrimas continas, y entretienelos  
 Con largas speranças y promessas  
 De se casar con cada vno dellos.  
 Y embiales mensajes y recaudos  
 Para los enlauiar, mas su proposito  
 En todo es muy contrario a lo que muestra.  
*Vlyxes* el prudente le responde.  
 Ay de mi, si tu diosa no vinieras  
 A dezirme con tiempo aquestas cosas,  
 Sin dubda yo corria gran peligro  
 De morir mala muerte y desastrada,  
 Como murio aquel fuerte hijo de *Atreo*  
*Agamenon* nombrado entre los Griegos.  
 Mas yo te ruego diosa, que me digas  
 Tu parescer, de como yo podria

Tomar

## LIBRO

Tomar vengança desta mala gente,  
 Y dalles su castigo merecido:  
 Y que me assistas siempre y me des fuerças  
 Y effuerço como sueles de contino:  
 Y como me lo diste en aquel tiempo,  
 Que fue por nuestras manos destruyda  
 La gran ciudad de Troya tan nombrada.  
 Que si me das fauor tan animosa  
 Como entonces: yo poco temeria  
 Pelear con trezientos, aunque fuessen  
 Valientes, si tuuiesse por mi ayuda.  
 A ti Minerua, y grata y fauorable.  
 La diosa respondió desta manera.  
 Yo no te faltare, y en tus empresas  
 Siempre andare contigo en quanto hizieres.  
 Y alguno destos vanos seruidores  
 Que siguen tu muger, y están comiendo  
 Tus bienes y hazienda, con su sangre  
 Y sesos cubrira aquel ancho suelo  
 De tu casa muy alta y bien labrada.  
 Yo te trocare de arte que te vean  
 Las gentes, y no seas conoscido.  
 Hare que este arrugado todo el cuero  
 En tu cuerpo, y muy seco, y los cabellos  
 Muy ruuios se te pierdan y se caygan.

Y co-

Y cobijarte he luego con vn manto  
 Tan vil y remendado, que los hombres  
 No bueluan a mirarte de asco puro.  
 Tus ojos tan hermosos seran bueltos  
 Muy feos y hundidos, desta suerte  
 Pareceras muy feo y abatido  
 A esta soberuia gente, y a tu hijo,  
 Y a tu muger Penelope la casta.  
 Como de mi te apartes, vete luego  
 A do esta el porquerizo, que te guarda  
 Tus puercos, que te quiere en gran manera,  
 Y adora a tu muger y dulce hijo.  
 Hallar le has ocupado apascentando  
 Los puercos alli cerca de la peña  
 De Corace, que esta junto a Arethusa.  
 Alli comen vellota en abundancia,  
 Y beuen agua turbia, cosas proprias  
 Con que los puercos suelen engordarse.  
 Estate alli, y de assiento le pregunta  
 Todo lo que quisieres, mientras bueluo  
 De Sparta la ciudad tan adornada  
 De mugeres hermosas, donde quiero  
 Yr a llamar tu hijo tan querido,  
 Que fue a Lacedemonia a Menelao  
 A preguntar tus nueuas, si la fama  
 Algunas alli auria diuulgado.

# LIBRO

*Vlyxes el prudente le responde.*

*Porque no le auisaste, pues sabias*

*Todas las cosas tu? fue por ventura*

*Porque ande peregrino padesciendo*

*Fatigas y trabajos por las olas*

*Del mar tempestuoso, y que le coman*

*Sus bienes y hazienda malamente?*

*Minerua satisfizole, diziendo.*

*No tengas tu cuydado de tu hijo:*

*Que si yo le embie fue, porque quise*

*Que yendo alli ganasse honrra y fama,*

*Y no ha passado mal, ni daño alguno:*

*Antes se esta quieto y muy de asiento*

*Con Menelao en su casa muy seruido*

*De todo quanto quiere sin medida.*

*Y aunque le han puesto grandes asechanças*

*Algunos por matarle, quando buelua*

*En su ligera naue, antes que llegue*

*A su tierra y su casa: no lo temas,*

*Que no les auendra como dessean.*

*Antes sera primero destruydo,*

*Y buelto en poluo alguno destes hombres*

*Que comen tu hazienda, y la destruyen.*

*Diziendo assi le hirio con vna vara*

*La diosa, que en la mano la traya,*


*Y a la hora le seco, y torno arrugado*

El cuero que era luzio, y se cayeron  
 De su cabeça ruuia los cabellos.  
 Y hizo que tuuiesse todo el cuerpo  
 Como de vn viejo flaco y descaydo.  
 Los ojos que tenia muy hermosos  
 Primero se los hizo tornar feos.  
 Cubriole luego vn manto remendado  
 Encima de vna vil y ruin camisa,  
 Muy rota y muy grossera, que hedia  
 A humo de que estava muy teñida.  
 Al derredor le puso de vn gran cieruo  
 Vna piel, y en la mano vn luengo palo,  
 Y vn çurron muy ceuil agujerado,  
 Con vn cincho muy gruesso y muy grassiento.  
 Y auiendo dado fin a sus razones  
 Y consultado: fuesse cada vno  
 Por su cabo, y Minerua fue su via,  
 A do el hijo de Vlyxes se hallaua  
 Alla en Lacedemonia la diuina.

Fin.

i ij




**TABLA DE ALGV-**  
**NOS YERROS DE LETRAS,**  
**O SYLLABAS, QUE AY EN LA**  
**IMPRESSI ON.**

En la hoja.5.en la plana.2.en el verso.6.honrra.

En la mesma en el verso.14.mano.

En el verso.15.aferra.

Fol.10.pla.1.vers.4.a su.

Fo.16.pla.2.ver.17.adeuinos.

Fo.31.pla.2.ver.19.

*Passagero me yre no como dueño*

*Ni señor que la naue rije y manda*

*Asi passare; pues lo haueys querido*

Folio.32.pla.1.vers. fi. gran.

Fol.35.pla.1.vers.12.tardança.

Fol.47.pla.1.vers.14.El tiempo.

Fo.48.pla.1.vers.11.

*Agamenon illustre, le hauia muerto*

Fo.49.pla.1.vers.23.partian lo.

Fo.49.pla.2.tuuiera.

Fol.51.pla.2.vers.22.fabio.

Fo.54.pla.1.verso.19.

*Hijos mios queridos aparejense*

*Cauillos de hermosas crines luego*

*Con que pueda Telemaco en vn carro*

Fo.60.pla.1.ver.23.le.

Fo.62.pla.1.vers.1.que le conuiene.

Fol.92.pla.1.ver.25.dezeno.

Fo.97.pla.2.vers.11.maromas.

Fo.99.pla.1.ver.6.dicho.

Fo.107.pla.1.ver.8.daño.

Fo.107.pla.2.vers.13.gracias.



Folio. 21. plana. 1. verso. 14. las.  
Fol. 21. pla. 2. ver. 7. llegaron.  
Fo. 22. pla. 1. ver. 19. que lo.  
Fol. 132. pla. 1. ver. 4. estaua.  
Fo. 132. pla. 2. ver. 6. los Pheaces.  
Fol. 134. pla. 2. ver. 4. llamen.  
Fol. 144. pla. 1. vers. 12. terribles.  
Fol. 163. pla. 1. vers. 12. parecer.  
Fo. 165. pla. 1. vers. 19. Saluamos.  
Fo. 178. pla. 1. vers. 23. y yo.  
Fol. 184. pla. 1. vers. 3. Cariño.  
Fol. 187. pla. 2. ver. 16. Diciendole yo a questo.  
Fol. 191. pla. 2. vers. 6. defcaydos.  
Fo. 191. pla. 2. ver. 7. defmayados,  
Fo. 197. pla. 2. ver. 12. almas.  
Fo. 200. pla. 2. ver. 12. que con verdad.  
Fo. 207. pla. 1. ver. 10. dixo.  
Fo. 219. pla. 2. ver. 1. y. 17. Serenas.  
Fo. 221. pla. 2. ver. 13. Encamina.

R. C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Fue impressa la presente obra en la  
muy noble ciudad de Salamanca  
en casa de Andrea de Porto-  
nariis, acabose de impri-  
mir a primero del  
mes de He-  
brero.

M. D. L.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

A Alonso Garcia



Alonso Garcia

Alonso Garcia